

El *bacillus anthracis* o *bacteridia* de *Davaine* que vive y se multiplica en el organismo de los animales receptibles, tiene un momento en que por efecto de su rápida y asombrosa acción acaba con el. Desde este instante la sangre y todos los tejidos contienen el microbio que se transforma en *esporo* tan luego cambian las circunstancias que le rodean. El *esporo*, para más claridad, equivale al huevo, al grano, a la semilla. *Burla al medio* y sobrevive después por varios años en condiciones de reproducirse y ocasionar la enfermedad. Por desconocer esto, nuestros ganaderos, perpetúan el mal con sus terribles consecuencias. Muere la res, y los pastores, poco escrupulosos, acaso advertidos por sus dueños, en el punto mismo, le quitan la piel, tiran los despojos y con la *canal* la traen al pueblo, para ofrecerla después al consumo público....!

Y así, sin conciencia, sin respeto, y sin temor alguno, esparcen el germen que ha de causarles nuevos y tal vez mas importantes daños.

Cuando en las *tainas* o en el lugar se prepara el *salón*, es costumbre abandonar los huesos y los desperdicios orgánicos que, cuando más, van a parar a los estercoleros. Otras veces, los perros los recogen y ellos se encargan de transportarlos a todas partes. De cualquier modo, el microbio se transforma en *esporo*, y bien con los excrementos del perro—pues pasan por su aparato digestivo sin sufrir alteración—o con los estiércoles, llegan al campo dando origen a nuevos focos en todos los puntos donde se depositan. Según Marchoux y Salimbeni, el carbunco es difundido en el Brasil por urubus, especie de buitres, que devoran cadáveres carbuncosos y después expulsan con sus heces abundantes *esporos* (Hutyra y Marek)

Las pieles no están exentas de producir la infección. En estado fresco, y aún después de secas contienen *esporos* que las moscas y el uso de aquellas se encargan de propagar. Los cueros mismos son virulentos durante mucho tiempo. Casos se citan de infección después de curtidos, y transformada en calzado.

No deja de influir el enterramiento de reses carbuncosas que a veces se practica. Si es muy superficial, al poco tiempo el terreno se llena de *esporos* y con las grandes lluvias son arrastrados a sitios mas bajos que son casi siempre los destinados a prados. Aun siendo profundo, los *esporos* pueden subir a la superficie del suelo con el ascenso del agua telúrica. Además, los *gusanos* que los ingieren con otros restos orgánicos debajo de la tierra, los sacan al exterior y en el los dejan con sus excrementos. Según Karlinski, también llevan el contagio a la superficie del suelo ciertos *caracoles*, en particular el *arion subfuscus*. De esta forma se infectan las plantas que crecen a su alrededor y sirven des-

pues para producir la enfermedad. Fácil es, pues, comprender como se infectan los animales y como se producen los casos de carbunco llamado espontáneo: así se explica la aparición de ciertas enzootias carbuncosas en animales que pastan en terrenos al parecer indemnes.

El paso a los organismos, por vías distintas, necesitan como condición precisa una *vía de entrada*; una herida o una simple erosión a veces. La *pústula maligna* es frecuente en los que manipulan en reses carbuncosas. Se produce por *inoculación directa*, o por infección de una herida: siendo los más expuestos los pastores, los curtidores, los carniceros y veterinarios. El carbunco *externo* o *alobao* proviene unas veces de picaduras de insectos que se han posado sobre cadáveres o despojos carbuncosos y en ocasiones por el roce que producen en contusiones y heridas los aparejos, guarniciones y pieles infectas.

La *forma interna*, generalmente se desarrolla por la ingestión de alimentos que contienen *esporos*. Es común en los pastos donde vegetan plantas espinosas y en los terrenos de rastrojera. Esto explica el aumento de mortalidad cuando los ganados *se carean* al monte y después de la siega. Desde luego, que si las mucosas estan integras no se produce la infección y los *esporos* ingeridos salen con los excrementos para volver de nuevo a contaminarlo todo y una vez mas pasar a los individuos hasta que en ellos sorprende una puerta franca. Cuando esto sucede, llegan a los linfáticos, se transforman en bacteridias y se multiplican pasando después a la corriente sanguínea para consumir el oxígeno, obrar mecánicamente o elaborar venenos que son causa de los terribles efectos de esta zoonosis.

(Continuará).

PUBLICACIÓN DE ACTUALIDAD

Alimentación racional del caballo

POR

LEANDRO F. TURÉGANO

Obra declarada de *relevante mérito y pensiónada*. Contiene conocimientos de absoluta precisión para saber reglar económica e higiénicamente el régimen alimenticio de todos los ganados. Cuantos han consultado este libro hacen espontáneas declaraciones de su utilidad práctica.—Precio 8 pesetas y 8,50 remitida por correo. Los suscriptores al BOLETÍN DE HIGIENE Y SANIDAD PECUARIAS, puedan adquirirla por el *reducido coste de 5 pesetas*.